

# HERALDO DE MURCIA

ANO IV DIARIO INDEPENDIENTE NUM. 926

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.  
Comunicados á precios convencionales.  
Redacción y talleres: S. Lorenzo,

## PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas línea  
En segunda y tercera. . . . . 00'10 id id.  
En primera. . . . . 00'20 id id.  
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

JUEVES 11 DE ABRIL DE 1901

## LA RECTIFICACION DEL CENSO

Comprendemos perfectamente el disgusto que habrá sentido el Sr. Moret al enterarse de que por ahora no es muy fácil empresa la de rectificar debidamente las listas del censo electoral, que tal desencanto no podía por menos de causarle profunda impresión al ministro que deseaba ofrecernos el espectáculo de unas elecciones verdaderas, sin travesuras de los vivos ni pasmosas resurrecciones de los que duermen el eterno sueño bajo los cipreses del camposanto.

Nosotros desde el comienzo de la empresa cuyos trámites han desagradado de tal modo al Sr. Moret, nos permitimos dudar de lo hacedero de esas rectificaciones, puestas en práctica la víspera de la lucha y en contra de las cuales habían de ponerse, por fuerza, importantes políticos de todos los matices.

Desgraciadamente la base en que descansa nuestra política, no permite otra cosa. Como los personajes políticos que en su mayoría dicen representar á determinadas localidades no han sido electos por la voluntad de muchos sino por la influencia y recomendaciones de uno, tendría que ser muy grande su abnegación al declararse por lo ideado por el ministro, que le privaba de numerosas fuerzas y anulaba en gran parte las del que decide la elección en todos los sitios y en todas las ocasiones.

En efecto, todos los partidos tienen en todos los pueblos un representante suyo que con promesas y favores se capta las simpatías de aquellos que gustan de regodearse á costa de la nación, y estos colocados en sitios donde pueden favorecer á sus protectores en la ocasión necesaria, no vacilan en falsearlo todo á favor suyo, presentándolo de tal suerte, que la verdad oficial favorezca al que manda en la «Gaceta», particularmente.

Y hoy, uno; mañana, otro, aunque los partidos cambien, siguen ejerciendo sobre la masa del país idéntica tiranía los mismos hombres, que representan la única fuerza que permanece en España, la del rey-zuelo, que impone abiertamente su voluntad al pueblo y en forma más ó menos indirecta al jefe del partido, por mediación del diputado, hecho tal á fuerza de las travesuras y picardías del todopoderoso señor de lo existente, el cacique.

Y así no es posible la rectificación del censo, porque el gran número de inexactitudes que contiene dejaría de ser favorable á los aspirantes á regeneradores del país y muchos señores en vez de lucirse en el Congreso, prodigando frases huéscas, se quedarían en su casa dedicados á otras labores más provechosas para todos. Y sucediendo tal, la numerosa colección de inútiles que mangonean á su capricho cuanto el favor oficial puso á su alcance, no obtendría los beneficios que

ahora obtiene favoreciendo á sus generosos protectores.

Por ello juzgamos irrealizable la empresa del Sr. Moret, y seguirá siéndolo mientras existan personajes que necesitan los oficios del cacique; mientras el cacique ve premiados los esfuerzos que hace para favorecer al que antes le favoreció, teniendo, de este modo, pendiente una deuda para satisfacer la cual todos los amaños, todas las corruptelas le parecen ardidés insignificantes.

¿Y después de todo, puede el ministro de la Gobernación arrojar la primera piedra contra los falseadores del censo electoral?...

No serán pocos los que lo duden.

## DE MADRID A MURCIA

### Las Cortes

Aunque otra cosa se diga, el Sr. Sagasta no ha dejado de ocuparse en los últimos días de la dirección política del Gobierno.

Diariamente le ha visitado el ministro de la Gobernación, y con frecuencia han ido los demás ministros á consultarle asuntos de sus respectivos departamentos.

En estas conferencias, aunque no sea de una manera expresa, parece que se ha trasparecido bastante el pensamiento del Sr. Sagasta, que está de acuerdo con lo que dijimos hace pocos días.

Según estas indicaciones, el jefe del Gobierno tiene el propósito de someter á la firma de la reina el decreto de disolución de Cortes y convocatoria de las nuevas en el Consejo de Ministros que debe residir la reina el jueves de la próxima semana.

Al día siguiente, ó sea el viernes, podrá aparecer el decreto en la «Gaceta» y comenzar el período electoral.

Parece ya seguro, por lo que se dice, que la designación de interventores será el 5 de Mayo próximo; la elección de diputados á Cortes, el día 12 del mismo mes; la de compromisarios para senadores, el 19, y la de senadores el 26.

Las Cortes celebrarán su sesión de apertura el día 10 de Junio, y la víspera se celebrará por la noche, en la Presidencia, la acostumbrada reunión de las mayorías.

### Los silvicultas

Espérase con impaciencia por importantes hombres políticos la reunión de los exministros conservadores que tendrá lugar mañana.

Las sorpresas que se temen no son respecto á la falta de asistencia de algunos exministros, sino en lo que dirán cada uno de ellos, pues no todos están conformes en la marcha del partido que ya hace tiempo ha impreso el señor Silva.

Esperemos á ver lo que de dicha reunión sale.

### Romero Robledo

El día 16 saldrá para Sevilla el Sr. Romero Robledo, que es mantenedor de los Juegos Florales que han de celebrarse en aquella capital.

Antes del viaje es probable que reuna á sus amigos de los distritos de Madrid, para tratar de la lucha electoral.

### Agitación carlista

Noticias recibidas de Barcelona acusan mucho movimiento entre los carlistas.

Las autoridades dicen que conocen toda la trama de cuanto hace tiempo se viene elaborando por los amigos del pretendiente.

Reina animación en los círculos obreros con motivo del mitin que se celebrará el domingo próximo.

Han sido reconcentradas varias fuerzas de la benemérita y algunos batallones ante el temor de cualquier intentona.

10 de Abril de 1901.

## Rápida

Urzáiz se ha propuesto salirse con la suya en el asunto de las congregaciones religiosas, que tienen no menos empeño en seguir á la antigua usanza, y á la hora de ahora no es precisamente el ministro quien puede ufanarse del triunfo. Vuelve nuestro asendereado ministro á la carga con nuevas circulares, que por desgracia, serán de igual provecho que las anteriores, y no quiere convencerse de que su poder tiene un límite, que sus proyectos se estrella contra las fuertes paredes de numerosos edificios y que si puede mandar, otros se encuentran dispuestos á no obedecer. Veremos quien se sale con la suya; aunque desde ahora sospechamos que todo quedará como estaba, las disposiciones en disposiciones y los proyectos en proyectos: papel impreso inútilmente, fósforo y dinero gastados en proporcionarles un triunfo á quienes triunfan en todas ocasiones. Y para alivio de males y tal vez como hijuela de esta lucha sorda, los partidarios del eterno pretendiente que se preparan á salir á la defensa de sus derechos y así como de paso, á defender los respetabilísimos derechos que niega una generación procaz y descreída.

## ESPIGUEO

El ministro de la Guerra abriga el pensamiento de vender el material inútil que posee el ejército.

¡Abrigar es!  
Porque si piensa vender todo el material inútil, resultará lo contrario de lo que hasta hace poco sucedía.

Que si tenemos material sin ejército, ahora tendremos ejército sin material.  
¡Y váyase lo uno por lo otro!

D. Tanoredo se retira, cansado de hacer de estatua, porque su mármol le dice que le tiemble á las cornadas, que de frente no son buenas y por detrás son muy malas. Bien procede D. Tanoredo y aplaudido su retirada porque deja libre el campo á D. Tanoredo Sagasta, quien sobándose el tupé y rascándose la barba, aguanta los achuchones del biho que más aguanta, del autor de las cartillas, que es un toro de Veragua. Mal procede D. Mateo, no marchándose á su casa, es decir, si continúa haciendo el hombre de estatua: para acabar con Gamazo en el toro no hay nada, mas prudente y oportuno que oportuno metisaca; ¡Viva D. Tanoredo López!  
¡Muera Tanoredo Sagasta!

La sociedad española de higiene ha celebrado una solemne sesión para tratar de la inmortalidad del cangrejo.

O lo que es lo mismo, para discutir el tema: «Peligros de la alimentación por medio de las carnes.»

¡Ah! ¡Aaaah!  
¡Qué contento el que propone tal noticia á un célebre periodista murciano! Ahí es nada. ¡Perjudiciales las carnes! ¡Horror de los horrores!

Ya comprendo porqué los cesantes andan tan esmirriados: porque se alimentan con carne y esta alimentación es peligrosa.

¡Y yo que de cuando en cuando me regalaba con un platito de carne con crillas! ¡Si me habré envenenado sin saberlo!

Digamos de los peligros de la alimentación por medio de las carnes, lo que decía Rousseau (á quien se cuelgan estos chascarrillos) de los que ofrecía el café.

—El café es un veneno lento—le decían.

—Si, tan lento que hace cuarenta años lo tomo y aún no acabó conmigo.

Lo mismo sucederá con las carnes. Cuando sus nocivos efectos vayan á acabar con nosotros, estaremos bajo tierra desde hace quince años.

Según el «Pais» le dice su activo corresponsal, porque todos son activos aunque no puedan andar, en nuestros Juegos Florales ocurrió lo que verá: que á la reina de la fiesta dió un abrazo Echegaray.

¡Ay!...  
Eso no es verdad, colega; colega, eso no es verdad; al menos ante la gente nadie atreviése á abrazar y después, después tampoco como ustedes supondrán. Besos hubo en el certamen, ninguno lo negará, pero fué porque al de Judas refirióse Echegaray; y escuchando lo del beso, activo corresponsal, dijo: tras del beso vienen los abrazos, claro está, y puso tal desatino, tamaña barbaridad. ¡A la reina de la fiesta abrazando Echegaray!  
¡Ay!...

«La Publicidad» de Barcelona aconseja á Paraiso que dé la nota de Gayarre.

Á Paraiso no le habrá gustado que saquen á plaza tal nombre, porque al pronunciarlo se escuchan claramente las tres últimas letras.

Esto de decirle que cante, no satisfará al regenerador espejista.

Porque después del canto, viene el baile y si ahora le dicen ¡canta! cualquier día le espetan ¡que baile!  
Y eso fuera decirle danzante.

En una fábrica de puntillas de Málaga entraron unos ladrones, tal vez para admirar los adelantos que se realizan en maquinaria; tal vez con ánimo de llevarse algunas puntillas.

Pero cádate que el techo de la casa se hunde y los pilla debajo.

Cosas de la providencia. Ellos buscaban las puntillas de la fábrica y la fábrica les dió la puntilla.

San Miguel.



Doña Juana la Loca

De caracteres completamente opuestos eran la reina Doña Juana la Loca y su esposo Felipe el Hermoso, según los múltiples datos de la Historia y según sus mismos adjetivos.

La hermosura de Felipe iba acompañada de un egoísmo tan mundano como ella y de unas veleidades que originaron quizá y aumentaron, sin duda, la desgracia de Doña Juana, en quien la hermosura y entereza del espíritu sobrepujaban á la corporal. Su madre, la preclara Isabel la Católica, adivinando las ambiciones de su yerno y viendo el naciente desequilibrio mental de su hijo, dispuso en su testamento que el católico Fernando fuera gobernador regente del reino; pero Felipe, so pretexto de defender los derechos de su esposa, adujo su mejor derecho para tal cargo y no cejó hasta conseguirlo.

Retiróse Fernando á sus Estados de Aragón, pero entonces el Archiduque Felipe pidió á las Cortes que además de darle el gobierno de los Estados de su esposa, se la declarara inepta para gobernarlos y se decretara su reclusión, para quedar él solo dueño de la corona.

No consintieron las Cortes el despojo, pero sí el infame encierro, con el cual se perturbaron más las facultades de doña Juana, cuya vehemente pasión por don Felipe, tan pernicioso como mal corres-

pondida, no le dejaba apartarse de aquel hombre frívolo y adorado.

Poco duró aquel gobierno de Felipe I, por falsas artes conseguido y terminado con su prematura muerte, haciendo de nuevo necesaria la intervención de Fernando el Católico, que definitivamente, y ahora por necesidad, tuvo que encerrar á su hija en el palacio de Tordesillas, hasta su muerte, acaecida el 11 de Abril de 1555.

Los celos que habían atormentado á la infortunada reina convirtieron á la muerte de su esposo en delirante locura de amor; no quería apartarse del cadáver del perdido esposo, cuya caja, llevada en fúnebre peregrinación á través de los campos, desde Burgos á Tordesillas, había abierto con frecuencia, y aun después de enterrado en el monasterio de Santa Clara, de esta ciudad, se exhumó de órden suya para contentarlo de nuevo.

Tan grande llegó á ser su excitación y el trastorno de su juicio, que pasaba el día en un grito continuado, sobredogido al pueblo y á la corte, y se exaltaba ante cualquier obra caritativa ó piadosa.

Su furor llegó á cesar para convertirse en monomanía tranquila días antes de su muerte, ocurrida en Jueves Santo, cuando la reina contaba 74 años.

Hernando de Acevedo

## ORO DE LEY

### SONETO

Vuelve del campo el labrador cansado, y mientras se restaura en fácil cena, para nuevo trabajo se condensa, que el venidero sol quedó obligado.

Cuando descansa en el rincón su arado, con hoz la vid sin pámpanos cereens; siega la mies y la vendimia ordena, y luego al yugo vuelve ya olvidado.

Es el trabajo propio á los mortales, en el cual los alivia la esperanza con premio que á trabajo nuevo llama.

Así pasan los bienes por los males, así sustenta al mundo la mudanza, y así es tirano en él quien la desama.

Lupercio L. de Argensola.

## LA MUJER EN EL HOGAR

Cartas á Augusto Vivero

(DE LA MUJER)

Entrañable amigo: Con la atención y el detenimiento que merecen, he leído tus cartas presentadas al concurso «La mujer en el hogar», el jurado en justa recompensa á su mérito filosófico y literario las ha distinguido con un premio; mi enhorabuena, no á tí, al jurado,

A pesar de las protestas, hijas de tu modesto carácter, para tratar, como dices, tan «escabrosillo» asunto, tengo la íntima convicción, y si no la hubiera tenido la tendría desde que leí tu trabajo, que te sobran suficiencia y conocimientos para hacerlo, y hacerlo sin alardes y pufos de erudición, pero vivamente interesante, concienzudo y agradable al más delicado paladar literario: lo has demostrado.

Preocupa hoy hondamente á los pensadores y sociólogos de todos los países el sitio que en la sociedad y en el hogar debe ocupar la mujer, yo como tal y amante del estudio de las cuestiones que palpitan y particularmente de éste por lo que me atañe, me voy á permitir hacer algunas observaciones respecto al asunto, para que con tu lenguaje escogido y fino y penetrante percepción las traduzcas á tu modo y manera.

En esta mi primera carta la emprenderé con la mujer soltera. Decía en 1808 madame Bernier en su discurso sobre la educación de las mujeres, que, la ignorancia en que vive la mujer relativamente á sus deberes, y el abuso que hace de su poder, la hacen perder, la más bella y más preciosa de sus ventajas, la de ser útil. Este pensamiento retrata fiel y exactamente la actual situación de la mujer y yo lo voy á

